**Una realidad alarmante**

Grupos étnicos en la Amazonía, África, Malasia y otros lugares están perdiendo los territorios que utilizaron tradicionalmente debido a decisiones de los gobiernos y grandes proyectos de desarrollo.

Los pueblos indígenas de muchos países africanos han sido desplazados de los parques nacionales y de las zonas protegidas, sus tierras han sido expropiadas y se les ha negado el acceso a los recursos naturales que son fundamentales para su supervivencia.

El caso de los pigmeos es bien elocuente: hay 300,000 bosquimanos, llamados también “pigmeos”, en los bosques pluviales de África central. Estos pueblos están actualmente sometidos a presiones sin precedentes sobre sus tierras, sus recursos forestales y sus sociedades; ya que sus bosques están siendo talados, desbrozados para la agricultura o convertidos en zonas exclusivas de la conservación de la fauna y la flora silvestre.

Al asentarse esta situación en los poblados, al margen de la sociedad dominante, dependen cada vez más de la economía monetaria, sin disfrutar de los derechos que se les reconocen a los demás ciudadanos, y marginados del proceso de adopción de decisiones.

En toda África central, su modo de vida tradicional está desapareciendo, y también su incomparable conocimiento de los bosques.

Oremos porque Dios envíe obreros a la mies, capacitando en materia social y medioambiental, y se encuentre una solución ante esta adversidad pronto.

